25 mil niños realizaron una peregrinación a Fátima en busca de Dios

Se animó a los pequeños peregrinos a buscar a Jesús a través de la mirada del amor, siguiendo el ejemplo de la hermana Lucía.

Cerca de 25.000 niños, de todo el país, se han reunido hoy en el Santuario de Fátima para participar en la Peregrinación de los Niños, cuyo lema es «¿Y tú? ¿Quieres ver a Dios?».

Monseñor Rui Gouveia, obispo auxiliar del Patriarcado de Lisboa, preside la Peregrinación, en la que se anima a los pequeños peregrinos a fijarse en el ejemplo de vida y entrega de la hermana Lucía de Jesús, para ver a Dios y ser reflejo de su Luz.

En la breve homilía que pronunció a modo de conversación, el presidente de la celebración partió del esfuerzo y la curiosidad de Zaqueo, que le llevaron a una transformación radical de su vida, para animar a los niños a buscar a Jesús a través de la mirada del amor.

«Hoy, al venir al Santuario, estamos llamados a aprender de Zaqueo a desear a Dios en lo más profundo de nuestro corazón y a hacer todo lo posible por buscarlo y amarlo como Él ama», dijo monseñor Rui Gouveia, al presentar la fe y la entrega a Dios

asumidas por los Pastorcitos.

«Lucía, Francisco y Jacinta, en su anhelo por Jesús, se pusieron, por así decirlo, unas gafas para ver lo que era invisible, fruto de su deseo, de su búsqueda y de esta forma de creer y amar como Jesús», recordó el obispo auxiliar de Lisboa.

El principal mensaje que D. Rui Gouveia dejó a los más pequeños fue que asumieran ese esfuerzo y ese deseo interior de ver a Dios, aceptando los cambios que esta actitud de entrega y amor implica en la vida de cada uno, tal y como le ocurrió a Zaqueo.

«La experiencia de Zaqueo fue tan intensa, tan intensa, tan intensa, que su vida cambió por completo. Buscó la verdad, buscó ser honesto y no engañar a nadie. Empezó a ver la vida de otra manera, de una forma mucho más clara. Fue como si se hubiera encendido una luz en su vida y hubiera empezado a verse a sí mismo de otra manera», ejemplificó el presidente de la celebración, invitando a los niños a asumir esa misma voluntad en una breve oración.

«Jesús, quiero ver a Dios», repitió la asamblea de pequeños peregrinos al final de la homilía, tras lo cual, en unas grandes gafas que adornaban el altar —similares a las de la hermana Lucía—, se leyó el mensaje que acababan de asumir: «Quiero ver a Dios».

---

www.fatima.pt/es/news/25-mil-ninos-realizaron-una-peregrinacion-a-fatima-en-busca-de-dios